

## Imputan a Alex Saab por lavado de dinero y soborno a altos funcionarios, en una corte de Miami



Tiempo de lectura: 4 min.

[Miguel Orlando Alguero](#)

El empresario colombiano Alex Saab, considerado durante años uno de los hombres de mayor confianza del chavismo, pisó este lunes el suelo de un tribunal federal en Estados Unidos. Tras ser deportado desde Venezuela el pasado fin de semana, compareció ante una corte federal de Miami acusado de lavado de dinero y conspiración para ocultar fondos obtenidos, presuntamente, mediante sobornos y contratos públicos irregulares.

Saab, de 54 años, llegó esposado y vestido con un overol marrón a la audiencia celebrada en el Distrito Sur de Florida. Durante la diligencia, respondió en inglés “Sí, señora” cuando la jueza Marty Fulgueira Elfenbein le notificó el único cargo formal conocido hasta ahora como lavado de dinero relacionado con una supuesta trama de corrupción de altos funcionarios venezolanos. La magistrada ordenó que permanezca detenido sin derecho a fianza hasta el próximo 24 de junio.

Así las cosas, quien fuera catalogado como el principal “testaferro” del depuesto mandatario Nicolás Maduro se enfrenta ahora a un cargo penal por lavado de dinero

y conspiración para realizar transacciones financieras ilícitas, vinculado a una red de sobornos a altos funcionarios para lucrarse con contratos públicos.

La llegada de Saab a Miami ocurrió la noche del pasado sábado, tras aterrizar en el aeropuerto de Opa-locka. Su salida de Venezuela representó un drástico contraste con el recibimiento heroico que tuvo a finales de 2023. La operación fue autorizada por el gobierno de la presidenta encargada de Venezuela, Delcy Rodríguez, quien entregó formalmente al empresario a las autoridades norteamericanas.

Este movimiento judicial ocurre en un contexto de profunda transformación geopolítica. El pasado 3 de enero, una operación militar estadounidense depuso a Nicolás Maduro, quien actualmente se encuentra recluido en una celda en Nueva York a la espera de ser juzgado por cargos de narcotráfico junto a su esposa, Cilia Flores.

En febrero, Saab fue arrestado en territorio venezolano por lo que quedaba de las facciones chavistas, bajo las nuevas directrices políticas de la transición. El ministro del Interior de Venezuela, Diosdado Cabello, justificó la expulsión afirmando que Saab no poseía legalmente la nacionalidad venezolana. Según Cabello, los documentos de identidad con los que operaba el empresario en el país carecían de validez ante el Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (Saime). Debido a esta supuesta ilegalidad, se procedió a su deportación al último territorio donde estuvo registrado antes de ingresar a Venezuela: Estados Unidos.

Diversos analistas internacionales interpretan esta maniobra como una purga definitiva de los círculos empresariales que se enriquecieron bajo el amparo de la administración de Maduro.

La relación de Alex Saab con la justicia estadounidense ha sido un complejo entramado diplomático. En diciembre de 2023, la administración de Joe Biden lo liberó en un histórico canje de prisioneros. A cambio de Saab, Washington logró la repatriación de diez ciudadanos estadounidenses encarcelados en Venezuela. También consiguió la entrega de Leonard Glenn Francis, conocido como Fat Leonard, cerebro del mayor escándalo de corrupción en la historia de la Armada de Estados Unidos.

Asimismo, la liberación de 21 prisioneros políticos venezolanos, entre ellos Roberto Abdul, organizador de las primarias opositoras; y la revocación de tres órdenes de arresto contra líderes de la oposición venezolana. Tras ese intercambio, Saab

regresó a Caracas como un héroe de la patria y fue nombrado ministro de Industrias y Producción Nacional.

Antes de escalar a las altas esferas del poder, Saab era un empresario común que encontró en la Venezuela de Hugo Chávez y Nicolás Maduro el escenario perfecto para medrar, convirtiéndose en el engranaje financiero más discreto y poderoso del régimen. Sin embargo, su imperio en la sombra se desmoronó tras la captura de Maduro a inicios de este año.

Los problemas legales de Saab en Estados Unidos comenzaron formalmente en 2019, durante el primer mandato de Donald Trump. La Fiscalía estadounidense lo acusó, junto a su socio Álvaro Pulido Vargas, de aprovechar el rígido sistema de control cambiario venezolano para amasar una fortuna calculada en 350 millones de dólares, la cual intentaron mover a través de sucursales bancarias en el sur de la Florida. Las investigaciones señalan que estos fondos ilícitos provenían de contratos estatales inflados y tramas de corrupción vinculadas al programa de alimentos subsidiados CLAP, con el desvío de recursos destinados a la alimentación de las familias vulnerables; y materiales de construcción, con adjudicaciones fraudulentas para proyectos estatales de vivienda asequible.

El Departamento del Tesoro de EE. UU. incluyó en su momento a Saab en su lista negra y congeló todos sus activos. El empresario había sido detenido originalmente en Cabo Verde en 2020, cuando el jet privado en el que viajaba hacia Irán se detuvo para reabastecerse de combustible. Tras 16 meses de litigios en el país africano, fue extraditado a Estados Unidos en octubre de 2021, un hecho que el chavismo calificó entonces de “secuestro” y que provocó la suspensión de las negociaciones de paz con la oposición en México. Durante el proceso judicial previo, trascendió que Saab había cooperado secretamente como informante de la DEA y el FBI hasta el año 2019.

18-05-2026

<https://www.elcolombiano.com/internacional/alex-saab-acusado-miami-lavado-activos-testaferro-maduro-AF36667896>

ver PDF

Copied to clipboard